

La política de COPEI y su gobierno para con Nicaragua

JESUS PUERTAS

El agente "XZ", conocido personaje de un semanario humorístico nicaragüense, ha sido invitado a la despedida del embajador venezolano, Yépez Boscán. Al acercarse al lugar de la recepción, comienza a escuchar llantos doloridos. Entre los sufridos e inconsolables se hallan los miembros del COSEP, la Federación nicaragüense, y los representantes de todos los organismos antisandinistas.

Con esta risueña imagen vieron los nicaragüenses la ida de nuestro embajador en Managua a Caracas. Yépez Boscán se rodeó fundamentalmente de los sectores que están contra el proceso revolucionario sandinista, durante su estadía en Nicaragua. La ya conocida y criticada política del gobierno de Luis Herrera Campins hacia Centroamérica y el Caribe, adquiere en Nicaragua matices poco conocidos. En este reportaje intentaré esbozar las peculiaridades que en la patria de Sandino tiene la misma conducta que en El Salvador ha dado apoyo a una Junta levantada sobre cadáveres.

1) LAS AMENAZAS DEL "GUARDIAN DE LA DEMOCRACIA"

La primera línea que ha adoptado el gobierno venezolano respecto al gobierno sandinista ha sido la de aparecer como el "Guardián de la Democracia", advirtiendo sistemáticamente sobre la orientación del proceso revolucionario, no desaprovechando cualquier ocasión para acusarlo de "autoritario y totalitario". Han sido numerosas las acusaciones de COPEI y su gobierno contra Nicaragua. Aquí citaremos 3 ejemplos como muestra.

Por los últimos meses del año 80 y primeros del 81, un demócrata-cristiano nicaragüense, José Esteban González, viajó por varios países denunciando supuestas violaciones de los derechos humanos por parte del Gobierno Sandinista. González llegó incluso a entrevistarse con el Papa, a quien le hizo ver su preocupación por la gran cantidad de presos políticos que según él habían en Nicaragua. Las actividades de González coincidieron con el río de acusaciones que contra Nicaragua desataba el flamante presidente norteamericano, Ronald Reagan, quien posteriormente suspendería un importante crédito con el que los nicas

comprarían trigo. La suspensión de los créditos fue justificada por Reagan con el supuesto viraje al totalitarismo que emprendería el proceso sandinista. Así, las actividades de José Esteban González fueron a pedir de boca por el mandatario estadounidense: Lógicamente, al regresar a Nicaragua en Febrero de 1981, González fue acusado por los tribunales de su país, de actividades desestabilizadoras.

Las "denuncias" de J.E. González fueron coreadas y amplificadas por los copeyanos. Pero cuando vino su verdadera agitación fue en el momento en que González fue acusado. A partir del 22 de febrero, COPEI, a través de Eduardo Fernández, Rafael Caldera y el Presidente Herrera, exigieron la libertad de José Esteban González, haciéndose eco de las acusaciones de totalitarismo contra el Gobierno nicaragüense. El mismo 22 de febrero, el Presidente Herrera llama a su embajador para Caracas, y sostiene una larga reunión con él y el Canciller, en una táctica amenaza de suspensión de relaciones diplomáticas.

Todo el incidente terminaría el 3 de marzo, cuando el mismo José Esteban González reconoció públicamente que los presos políticos a los que hacía referencia eran los ex-guardias nacionales somocistas, ejecutores de aquel genocidio que despertó la indignación del mundo entero. José Esteban González quedó en libertad luego de su retractación, pero la infamia ya había sido lanzada a los cuatro vientos con la activa participación de COPEI y su gobierno.

Otro ejemplo de esta política copeyana antisandinista tiene relación con el periódico que es vocero de la oposición derechista nicaragüense: "La Prensa". Sólo referiremos aquí una de las muestras de la condicionalidad de las relaciones Venezuela-Nicaragua. En repetidas ocasiones el propio presidente Herrera ha expresado su afinidad con el diario "La Prensa", e incluso una delegación venezolana, el 20 de julio, expresó que "mientras exista La Prensa habrá libertad en Nicaragua". De no haber habido varias suspensiones de "La Prensa" por esos días estas declaraciones aparecerían "inocentes".

Las suspensiones temporales de "La Prensa" se debieron, entre otras fal-

sedades, a la burla hecha a uno de los héroes de la lucha de liberación y fundador del FSLN, Carlos Fonseca Amador, amén de las acusaciones infundadas contra las organizaciones sindicales sandinistas de que reventaban avisos religiosos, y la publicación de una entrevista falsa al Canciller D'Escoto, en la que éste acusaba al Obispo de Managua de organizar la contrarrevolución armada. Nuevamente, sin conocer en detalle la situación, los copeyanos se lanzaron a acusar de totalitarios a los sandinistas, sin tomar en cuenta los errores que la misma "Prensa" admitiera posteriormente, en un intento de quedar bien con sus lectores.

El pasado 9 de septiembre, el vicescanciller venezolano Páez Pumar apareció en los periódicos venezolanos denunciando una próxima purga en el seno del gobierno nica, similar a las acaecidas "en otros procesos totalitarios". Nuevamente la acusación de totalitarismo usada irresponsablemente. Al día siguiente, el Ministro nicaragüense del Interior, Comandante Tomás Borge, reveló por TV los detalles y los implicados de una conjura. Se trataba de varios funcionarios importantes que "por resentimientos y poca madurez política" habían iniciado una campaña con pintas, utilizando la personalidad de Edén Pastora, a fin de sembrar la confusión en las filas del FSLN y, en síntesis, desestabilizar el proceso revolucionario. Los implicados fueron puestos en libertad, luego de reconocer públicamente sus errores y de haber escuchado por sendos Videotapes, las opiniones de Edén Pastora y José Valdivia, desaprobandos la conjura.

A estos ejemplos podrían sumarse varios más. Con ellos se ilustraría la política de permanentes acusaciones que Copei y su gobierno realizan contra uno de los procesos revolucionarios más generosos, y por ello, objeto de simpatía en todos los sectores democráticos del mundo. Cabe destacar que en Nicaragua existen y funcionan libremente partidos y medios de comunicación en abierta oposición al gobierno revolucionario.

2) VENEZUELA COMO "MODELO" Y ASESOR DE LA OPOSICION DERECHISTA

El Estado revolucionario nicara-

güense quedó constituido el 19 de julio de 1979, por una Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional que, originalmente, tenía 5 miembros y, luego de las renunciaciones de Violeta de Chamorro (por salud) y Alfonso Robelo (razones políticas), se reestructuró y quedó reducida a tres miembros. Hay un organismo legislativo, el Consejo de Estado reconocido por la Unión Interparlamentaria Mundial, el cual está formado por los representantes de las distintas organizaciones políticas, sindicales, económicas, educativas y, aún religiosas, garantizándose una amplia representatividad. Pero lo más notable del nuevo esquema institucional nica es la organización de todo el pueblo, el apoyo masivo y la participación organizada de todo el pueblo en la toma de las decisiones. Con este esquema institucional, violentamente resumido aquí en pocas líneas, se ha logrado avanzar en la reconstrucción de un país arrasado por uno de los más crueles genocidios, y quebrado por uno de los más espectaculares robos de toda la historia: el de los Somoza.

Pues bien, otra línea de la política de Copei y su gobierno, que es también política para los partidos derechistas de oposición, es el presentar a nuestro régimen político, hoy en evidente crisis, como el modelo a seguir por Nicaragua. Copei y su gobierno no sólo aprovechan cualquier oportunidad para acusar al actual régimen nica de totalitario, sino que también intentan presentar un proyecto, apoyándose y asesorando a los partidos y grupos antisandinistas.

Para proyectar "el modelo venezolano", una alianza entre la embajada, los partidos y organizaciones derechistas y "La Prensa" entra en funcionamiento. Tal vez, para comprender esta alianza mejor, sería conveniente explicar algo sobre estos partidos y organizaciones y sobre el diario "La Prensa".

Los partidos de oposición de derecha al sandinismo son: el Movimiento Liberal Constitucionalista y el Partido Conservador Demócrata, descendientes directos de los tradicionales liberales y conservadores que desde la independencia de España se constituyeron en las facciones rivales de la oligarquía criolla, ajena a las masas populares. También está el Partido Social Demócrata, división del PCD y rechazado por la Internacional Socialdemócrata por derechista, y el Partido Social Cristiano, vinculado, este sí, a la Unión Mundial Democristiana. Además, está el MDN, Movimiento Democrático Nicaraguense, fundado y liderado por el ex-miembro de la Junta



de Gobierno, Alfonso Robelo.

Por otra parte, existe la Fedecámaras nicaragüense, el COSEP, y 3 organizaciones gremiales: la CONAPRO (de profesionales), la CUS y la CTN (de obreros, supuestamente). Sobre la CUS pesa actualmente la acusación de ser financiada por un organismo "sindical" internacional de conocidos vínculos con la CIA: la IADSL. La CTN se debate actualmente en una crisis interna, y la CONAPRO es prácticamente un cascarón ante la salida del país de los profesionales derechistas y la adscripción del resto a la CONAPRO "Héroes y Mártires", partidaria del proceso revolucionario. En cuanto al COSEP, ha perdido bastante representatividad como cabeza de la "iniciativa privada" al nuclearse todos los pequeños y medianos empresarios en la UNAG (Unión de Agricultores y Ganaderos), la cual está también con el proceso.

"La Prensa" es el vocero de todos estos sectores. Este periódico, que jugó un importante papel en la oposición a Somoza bajo la dirección del asesinado Pedro Joaquín Chamorro, ha atravesado por un proceso que lo ha colocado, hoy en día, en oposición frontal con el sandinismo. La nueva directiva de "La Prensa" procedió por todos los medios a purgar su personal los primeros días del

triumfo revolucionario, obligándolos a fundar otro periódico: "El Nuevo Diario". De inmediato arreció la línea antisandinista del periódico. Las líneas de la prensa ahora serían: a) hacerse fuerte y amplificador de las acusaciones de totalitarismo contra el nuevo estado revolucionario; b) manejar el terror al comunismo, usar el anticomunismo más visceral, c) enfrentar al cristianismo con la revolución, d) un amarillismo cada vez más escandaloso, tratando de introducir la imagen de crisis en el país, y e) proyectar exhaustivamente el modelo político venezolano.

Repetidos artículos en "La Prensa" alaban el régimen venezolano. La embajada venezolana da su apoyo a las proposiciones políticas de la CTN públicamente (28-3-81). El embajador Yépez Boscán da repetidas charlas en las sedes de los organismos de oposición acerca de la democracia en Venezuela, siendo excepcionalmente desplegadas sus intervenciones por "La Prensa" (la última fue el 9-8-81). En promedio, Venezuela aparece en los titulares de "La Prensa" 8 veces mensuales (en febrero apareció 13 veces); contra 3 veces en El Nuevo Diario y 2 en Barricada, órgano de expresión del FSLN.

Cuando en algún medio se filtra alguna noticia que dé cuenta de la crisis en nuestro país, de inmediato la embajada interviene, como lo hizo en los últimos días de Septiembre cuando en una nota publicada por "La Prensa", acusaba al "Nuevo Diario" de orquestrar una campaña "contra la amistad Venezolano-nicaragüense". "El Nuevo Diario" sólo había publicado unas notas informativas sobre hechos concretos y objetivos como la descapitalización en Venezuela y las declaraciones de un obispo venezolano contra el gobierno de Copei. En su respuesta a la embajada, "El Nuevo Diario" se refirió justamente a la libertad de expresión de la que supuestamente es partidario el gobierno copeyano.

Toda actuación de los grupos derechistas en Nicaragua tiene su correspondiente eco en Copei y su gobierno. Ya referimos los casos de José Esteban García, las suspensiones de La Prensa y lo de la conjura. Pero además está toda la conducta opositora que en abril y mayo de 1980 desarrolló la derecha nica. La renuncia de Robelo a la Junta de Gobierno, la amenaza de no integrar el Consejo de Estado por parte de las organizaciones y partidos de derecha y la agresividad creciente de sus expresiones públicas. Conductas que provocaron los "llamados de atención" y "advertencias" de Copei y su gobierno, en el mismo to-

no amenazador que ya comentamos. Pero hay elementos que hacen sospechar al más ingenuo que el papel de Copei y su gobierno no se limita a ser un simple "eco".

Todo lo que se llamó "la crisis de mayo" (renuncia de Robelo, etc.) no tenía el objetivo de la confrontación definitiva, pues la derecha no tenía la fuerza suficiente para ellos, sino el de intentar colocar a la defensiva al FSLN, deteriorar la solidaridad internacional con la revolución y forzar a su vanguardia a hacer concesiones fundamentales. Luego de la derrota política de ese intento, la fracción más inmadura de la derecha se embarcó en una conjura armada, también fracasada. Tras estos fallos, la derecha tuvo otra opción. En diciembre de 1980 se monta una asamblea de la empresa privada. Se pretendía demostrar fuerza y unidad de clase para plantear un "diálogo" y así imponer nuevas condiciones.

El diálogo se realizó al fin, luego de varios meses de "estira y encoge". La oposición (partidos y demás organizaciones) y el sector revolucionario (FSLN, PSN, PCN, MAP) al fin se sentaron en lo que se llamó el "Foro de discusión de los problemas nacionales". Y en una de las bancas de la oposición se hallaba el embajador de Venezuela, Yépez Boscán (17 y 18 de Junio). El diplomático, al ser interrogado sobre su papel allí, señaló que estaba de "observador", muy peculiar por cierto, pues, no sólo se sentó con los disidentes (como gusta llamarse la derecha nica), sino que fue invitado unilateralmente por ellos. Mucha confianza debe tener con la oposición para meterse en asuntos tan internos y delicados. La presencia de Yépez Boscán en el foro fue criticada y sólo salió en su defensa la inevitable "Prensa". Quedó la sospecha: ¿Por qué fue Yépez Boscán al foro y a qué? ¿La política de la derecha no estará siendo asesorada por la embajada?

3) UNA CUESTION DELICADA: LA IGLESIA

En Nicaragua se está desarrollando una verdadera opción por los pobres, que caracteriza al cristianismo contemporáneo. Los cristianos han impulsado masiva y significativamente el proceso revolucionario. Varios sacerdotes desempeñan importantes funciones en el Estado revolucionario. En la lucha anti-somocista muchos sacerdotes tomaron un arma para integrarse a la guerrilla (destaca la figura de Gaspar García Laviana, el cura comandante). Además, el pueblo

nicaragüense en general es profundamente religioso, lo cual no sólo no fue un obstáculo para la revolución, sino que fue un estímulo para su triunfo.

La oposición derechista se ha empeñado en enfrentar a la Iglesia, en particular su jerarquía, con el proceso revolucionario. Por una parte, intenta demostrar la incompatibilidad entre los presupuestos ideológicos de la revolución, y los dogmas religiosos. Así, cuestiona la "teología de la liberación", denunciándola como una infiltración de los marxistas en la Iglesia, acusando de comunistas a los sacerdotes que se han colocado con el pueblo y sus luchas.

Sería llamarse a engaño negar que la revolución sandinista provocó en el seno de la Iglesia Católica posiciones divergentes y contradicciones. En 2 años, desde el triunfo revolucionario, tales divergencias han trascendido las meras discusiones teológicas. Ha habido varios episodios, más o menos conflictivos, y en ellos el Obispo de Managua, Monseñor Obando y Bravo, ha tenido un papel relevante. Cabe recordar las resoluciones de la Conferencia Episcopal de Nicaragua, el 10. de Junio de 1981, urgiendo a los sacerdotes en funciones de gobierno (Ernesto Cardenal, Miguel D'Escoto, Fernando Cardenal y Edgar Parrales) que abandonasen sus puestos, contribuyendo así a la campaña internacional que acusa al sandinismo de antirreligioso. Luego de un proceso de conversaciones, se llegó a un acuerdo, y los 4 sacerdotes siguieron en sus cargos. Pero otros episodios también tienen la participación de Monseñor Obando y Bravo. Tal parece que él ha estado gestionando directamente en Roma el traslado de varios sacerdotes pro-sandinistas fuera del país.

El Obispo de Managua, durante la guerra revolucionaria, fue un elemento mediador entre el FSLN y Somoza. Paró y denunció no pocas matanzas. En general, en aquella etapa tuvo una posición moderadamente democrática. Hoy, sus declaraciones y su participación en varios episodios conflictivos en el seno de la Iglesia nica, lo han colocado cercano a posiciones opositoras. Y he aquí que el gobierno venezolano le entrega la orden Francisco de Miranda en primera clase, el 28 de agosto pasado. Aisladamente tal hecho no significaría nada. Pero en el marco de toda una campaña de proyección del jerarca religioso emprendida por "La Prensa", pareja a la que lo presenta opuesto al Sandinismo, da que pensar. Yépez Boscán, en el acto de condecoración, señaló que Monseñor Obando era un "campeón de la democracia", en

un discurso ampliamente desplegado por "La Prensa". ¿No será esta condecoración parte de la campaña de enfrentamiento Iglesia-revolución, esta vez con la intervención de Copei y su gobierno?

4) LA COOPERACION VENEZOLANA ¿FACTOR DE PRESION?

Venezuela ha hecho varios tratados de cooperación con Nicaragua. Entre ellos, uno de los más importantes fue el suscrito con México el 3 de agosto de 1980, que beneficia a otros 8 países de Centroamérica y el Caribe, y mediante el cual se otorgan créditos de hasta el 30 por ciento de las compras de petróleo, con plazo de 5 años, al 4 por ciento anual. O sea, los dos países prestaban la plata con que los países compradores le pagarían su petróleo.

Nicaragua, como todos los países de tercer mundo, está siendo duramente golpeada por la doble situación de petróleo, insumos y productos manufacturados caros. De allí que estos tratados le sean tan importantes, pero al mismo tiempo, con un doble filo, pues le crea una cierta dependencia respecto a la voluntad político-económica de Venezuela. Como bien se puede inducir de lo hasta aquí expuesto, Venezuela podría usar como factor de presión sus tratados de ayuda petrolera a Nicaragua. Menos mal que la política de México y Libia, países petroleros amigos, podría contrarrestar esta presión.

5) ALGUNAS CONCLUSIONES

Yépez Boscán, en su discurso de despedida, en una cena que le dispensó la gente del COSEP, se caracterizaba a sí mismo como "un hombre sin complejos". Ello es cierto. La política de Copei y su gobierno no tiene complejos a la hora de condicionar sus relaciones con Nicaragua. No tiene complejos en manifestarse de derecha y antisandinista. Copei y su gobierno han venido interviniendo abiertamente en la política interna nicaragüense, al lado de los sectores más reaccionarios. Les ha elaborado sus propuestas políticas y ha colaborado en el diseño de sus tácticas. Les ha aleccionado y asesorado ideológicamente y políticamente, al tiempo que, aprovechando la difícil situación económica nicaragüense (producto de guerras, terremoto y sabotaje interno y externo), busca posiciones que le permitan presionar.

Indigna tal política, por lo demás inconulta y nociva para un proceso revolucionario con el que nuestro pueblo ha expresado, repetidas veces, su más fraterna solidaridad.